

Casa Cultural Pachamama:

Un espacio para el reencuentro y la reconciliación

Por: Jaime Andrés Baracaldo¹
andresbar39@gmail.com

A lo largo de mi experiencia profesional como docente de Física, he logrado comprender que el sentido de la educación traspasa los límites de los saberes disciplinares, puesto que el comportamiento humano es un fenómeno multidimensional donde se entrelazan emociones, pensamientos, actitudes y talentos, que en ocasiones son desapercibidos en una realidad hostil, avasallada por la violencia, el capitalismo y la indiferencia. En este contexto, en el que se da mayor importancia a los resultados que a los procesos, a un examen que a una experiencia, a un uniforme que a un espíritu; tal supremacía destruye la imaginación y la creatividad de los alumnos, perdiendo el propósito de la integralidad del ser y ocultando el conocimiento como construcción colectiva.

Allí donde se escapan las teorías físicas y los cálculos matemáticos, allí mismo se reconfigura la cultura y se transforma el espacio, mediante el reconocimiento de la enseñanza como una práctica pedagógica crítica y reflexiva que involucra al ser multidimensional. De ahí que cobre sentido el replanteamiento de estrategias que respondan no sólo a la parte "intelectual", sino también a la parte actitudinal de los alumnos, quienes poseen unos intereses, expectativas y experiencias propias, donde la diferencia es una riqueza, no una desventaja.

En este orden de ideas, y teniendo en cuenta que el ambiente, la familia y la sociedad constituyen factores determinantes que influyen en la conducta (Cadamil, 1998) de los estudiantes del Colegio Pizarro Leongómez IED, se han podido observar diversas problemáticas sociales que impactan las aulas y algunas actividades institucionales, como el descanso. Las agresiones, el alcoholismo, la drogadicción, entre otros factores, han permeado el entorno escolar, como producto de una "Cultura de la violencia" (López, 2011).

Bajo estas circunstancias, en el año 2016 se plantea un proyecto de investigación orientado a mejorar las condiciones de convivencia escolar a partir de la intervención del territorio. La metodología implementada fue la Investigación Acción Participativa (IAP), pues brinda la oportunidad de aproximarse al entorno y transformarlo con la comunidad misma, no desde afuera, sino desde adentro.

En este sentido, se reconoce que una de las posibles causas de los problemas mencionados es la falta de actividades oportunas que permitan a los estudiantes aprovechar el tiempo libre como un instante de esparcimiento sano y enriquecedor,

¹ Licenciado en Física, de la Universidad Pedagógica Nacional; Magíster en Educación, de la Universidad Internacional Iberoamericana; y Doctorante en Ciencias de la Educación, de la Universidad de Cuauhtemoc. Docente del Colegio Carlos Pizarro León Gómez IED.

donde se puede aprender de los demás, compartir y construir conjuntamente. De hecho, el proyecto "Casa Cultural Pachamama" se cimienta sobre las bases de la construcción de cultura no como un ente hegemónico, sino como una epistemología del sur (De Sousa, 2011) que permite legitimizar las voces de los olvidados, excluidos y discriminados por el sistema. Pachamama, nombre indígena referido a la Madre Tierra, justifica la necesidad de cuidar y proteger los recursos naturales y el cuerpo como territorio, proponiendo la recuperación de un espacio físico de la escuela donde se busca el reencuentro y la reconciliación.

Así, se ha ejecutado un plan de actividades lúdicas y culturales como el Festival de teatro, circo, cine, talentos, tribus urbanas, música y la primera intervención en el barrio El Recreo con el "Festival Multicultural Pachamama 2017".

Para el 2018, la Casa Cultural toma forma de Centro de Interés, construyendo un currículo de formación de artistas niños y jóvenes con la proyección de transformar el entorno mediante la sensibilización artística con intervención en parques, promoviendo una resignificación constante de la identidad, el territorio y la cultura.

De esta manera, se pone en práctica la creación de escenarios de pensamiento y reflexión constante para promover la sana convivencia, el buen uso del tiempo libre, recobrar valores como la solidaridad, la autogestión, el diálogo, la identidad, el respeto, la tolerancia, la construcción de ciudadanías, la libertad y la democracia. En otras palabras, la paz.



Intervención en tiempo libre. Foto: Jaime A. Baracaldo.



Afiches de las diferentes versiones de los festivales. Diseño: Jaime A. Baracaldo y Jennifer Barrios.



Ahora bien, para brindar sostenibilidad al proyecto de educación para la paz han sido de vital importancia la participación de instituciones como la Alcaldía de Bosa, Bienestar Social y la Casa de la Juventud, junto con el trabajo interdisciplinar entre maestros y directivas y la consolidación de más de sesenta artistas, sin quienes no hubiese sido posible liderar un proceso tan arduo, pero satisfactorio, donde lo más hermoso es la sonrisa de los alumnos, su entusiasmo, amistad y dedicación. 